

Se nutrió únicamente de la Eucaristía por 53 años

LA SIERVA DE DIOS MARTHE ROBIN

FRANCIA, 1902-1981

El filósofo Jean Guitton nos ha dejado un fuerte testimonio sobre Marthe Robin: “era una campesina de las campiñas francesas. Por treinta años no recibió ni comida ni bebida, nutriéndose sólo de la Eucaristía y todos los viernes revivía en los estigmas los dolores de la Pasión de Jesús. Una mujer que fue quizás la mujer más extraña, extraordinaria y desconcertante de nuestra época pero que precisamente en el siglo de la televisión permaneció desconocida, sepulta en un profundo silencio... Desde el primer encuentro entendí que Marthe Robin habría sido una “hermana en la caridad”, siempre, como lo fue para millones de visitantes”.



Jesús dijo a Marthe en uno de sus éxtasis: “Mis sacerdotes, mis sacerdotes, dame todo por ellos. Mi Madre y yo los amamos tanto. Dame todos tus sufrimientos, todo lo que tú sufres en este momento, todo aquello que desea ser sumergido en mi Amor; dame tu aislamiento y tu soledad, y la soledad en la cual Yo te pongo; todo y sin descanso por mis sacerdotes. Ofrecete al Padre conmigo por ellos; no temas si sufres demasiado por mis sacerdotes, ellos tienen una real necesidad de todo aquello que estoy por hacer en ti para bien de ellos...”



Marthe recibió del Señor el don de los estigmas. Desde 1930, todos los jueves en la tarde revivió de modo especial los dolores que el Señor padeció en Getsemaní



Padre Finet, director espiritual de Marthe y fundador de “Foyers de Lumière, de Charité et d’Amour”



Casa donde vivió Marthe toda su vida, Châteauneuf-de-Galaure (Drôme)

Marthe Robin nació el 13 de marzo de 1902 en Châteauneuf-de-Galaure (Drôme), en Francia de una familia de campesinos. Transcurrió toda su vida en la casa paterna donde falleció el 6 de febrero de 1981. Toda su existencia giró en torno a Jesús Eucaristía, que para ella fue “Aquél que sana, consuela, reanima, bendice, mi Todo”. Ya en 1928, luego de una grave enfermedad neurológica, le fue casi imposible hacer movimiento alguno, particularmente no podía deglutir porque los músculos estaban paralizados. Además, a causa de una enfermedad a los ojos, tuvo que vivir en absoluta oscuridad. El Padre Finet, su padre espiritual nos deja este testimonio: “cuando recibió los estigmas, a principios de octubre de 1930, Marthe vivía su Pasión desde 1925, el año en que se ofreció como víctima de amor. El mismo día, Jesús le dijo que la había elegido, después de la

Virgen, para vivir intensamente la Pasión. Ningún otro la habría vivido con esa misma intensidad. Añadió que cada día habría sufrido aún más y no dormiría nunca más en la noche. Después de los estigmas, Marthe no podía beber ni comer. El éxtasis duraba hasta el lunes o martes”.

Marthe Robin aceptó todos los sufrimientos por amor a Jesús Redentor y por los pecadores que quería salvar. El gran filósofo Jean Guitton, recordando su encuentro con la mística, escribió: “me encontraba en aquel cuarto oscuro, presentado por una de las mentes más polémicas de la época, el médico de Anatole France, el Dr. Couchoud. Este había sido discípulo de Alfred Loisy y director de una colección de libros anticristianos. Desde el

primer encuentro entendí que Marthe Robin habría sido una “hermana en la caridad”, siempre, como lo fue para miles de visitantes”. En efecto, además de los extraordinarios fenómenos místicos, fue muy significativa la obra de evangelización que Marthe logró realizar, a pesar de su condición. Para ello se apoyó significativamente en la ayuda del Padre Finet, con quien fundó sesenta “Foyers de Lumière, de Charité et d’Amour” esparcidos por todo el mundo.